

Redes personales de nicaragüenses en Ciudad de Guatemala

Karime Ulloa Ricarte¹

¹ Investigadora independiente en temas de redes sociales, migración, pobreza y lo urbano.
e-mail: antroponica@yahoo.es

Recibido: octubre 2004/ Aceptado: diciembre 2004

LA COHESIÓN SOCIAL DE LOS NICARAGÜENSES QUE VIVEN EN CIUDAD DE Guatemala no es la misma que la de quienes viven en Costa Rica, aun cuando ambos comparten la llamada "identidad nacional" y la precariedad de su situación. La explicación más próxima a este comportamiento es que, en Ciudad de Guatemala, la población autóctona todavía no ha llegado a experimentar y expresar el tipo y/o intensidad del rechazo que sí es expresado en el país vecino del sur. Esta situación permite que de una manera más clara se visualice la reproducción, en el nuevo contexto, de las posibilidades de interacción que se darían en Nicaragua, cada cual según su estatus socioeconómico y/o el tipo de ocupación que desempeña. La autora de este estudio investiga el papel fundamental que juega en este fenómeno el capital de redes sociales (familia, amistades, vecinos) en el proceso de reconstrucción de la vida cotidiana de los nicaragüenses en Ciudad de Guatemala.

Palabras clave: migración humana, Nicaragua, Guatemala

El porqué de este estudio

Esta investigación debe su origen a tres razones fundamentalmente. La primera de ellas radica en la gran importancia de estudiar población migrante, sobre todo, hoy día cuando la migración es uno de los escenarios de la globalización al ser una de sus expresiones económicas. La relevancia de su estudio se incrementa al localizar este fenómeno en Centroamérica ya que es una de las dos formas por las cuales los hogares de esta región se insertan en los escenarios de la globalización, específicamente, al mercado laboral transnacionalizado (Pérez Sáinz, 2000: 36-37). Cabe mencionar que un factor muy importante en el aumento de la migración en la región fueron los conflictos armados en los años setentas y ochentas y sus consecuencias socioeconómicas y políticas.

La segunda razón corresponde al reducido número de estudios sobre las redes sociales de población migrante en la región, a pesar de su vital importancia ya sea en el país de origen o de destino². En este sentido, el estudio partió básicamente del siguiente planteamiento de Marín, Monge y Olivares (2001: 19) respecto a que para la población inmigrante: *sobrevivir en un nuevo contexto social tiene un significado que no puede ser reducido a la simple reproducción biológica, implica un proceso complejo de reconstrucción de su vida cotidiana en un nuevo orden social y simbólico*. Esta aseveración, a su vez, conduce al papel fundamental del capital de redes sociales (familia, amistades, vecinos) en este proceso de reconstrucción, ya que es uno de *los tres pilares de inserción del individuo en la sociedad*, junto con el capital humano (salud y educación) y el capital físico (vivienda) (Ocampo, 2002:1).

La última razón, y de mayor vinculación personal, fue satisfacer mi interés por averiguar sobre la experiencia de la migración vivida por mis connacionales en condiciones menos favorables a las que yo poseía como estudiante extranjera becada en la misma Ciudad de Guatemala.

Las preguntas de investigación y sus respuestas tentativas

De acuerdo a un orden cronológico, del pasado hacia el presente, lo primero que se buscó determinar fue la principal función de las redes personales del/la inmigrante a su llegada a Guatemala. La respuesta tentativa que propuse fue que su principal función fue facilitar su integración a este nuevo espacio territorial al posibilitarle obtener los bienes y servicios necesarios para su supervivencia física y social; en otras palabras, al posibilitarle satisfacer sus necesidades económicas, sociales y emocionales como inmigrante, las cuales -propuse- variaron de acuerdo a su estatus socioeconómico.

Siguiendo con el orden cronológico de los hechos se indagó sobre los cambios en dichas redes, ya sea por la inclusión de nuevos miembros o la salida de otros, y los factores que incidieron en los cambios ocurridos. Este periodo corresponde a la transición hacia el estado de las redes personales de ayuda al momento de ser entrevistadas/os. La respuesta tentativa que propuse fue que el factor favorecedor para ser miembro de la red personal del/la nicaragüense en Guatemala era el hecho de proceder del mismo país. Consideré que el hecho de tener la misma nacionalidad favorecería el desarrollo de la solidaridad y la confianza no sólo en el periodo inmediato a la inmigración sino hasta el momento en el cual fue realizada esta investigación. Además, pensé que si tener la misma nacionalidad favorecía el establecimiento de confianza era más probable que las/os miembros de las redes personales de las/os entrevistadas/os también fueran nicaragüenses.

Debido a que el estudio es sobre población inmigrante hay un aspecto muy relevante que incluí: determinar el papel de las redes personales y/o sociales en los flujos migratorios reflejados en la muestra.

² La mayoría de las investigaciones localizadas sobre redes sociales en población migrante centroamericana corresponde a la nicaragüense en Costa Rica.

La estrategia metodológica empleada

Al tratarse el estudio sobre población migrante heterogénea, el análisis de redes sociales cobra mayor relevancia ya que al enfocarse en el contenido de las relaciones sensibiliza al/la investigador/a en la tensión inherente que existe en las relaciones sociales entre personas con diferente acceso a los recursos y en las dinámicas inherentes a dichas relaciones³. Este tipo de análisis también hace posible tratar con formas de organización social que emergen de la interacción, lo cual es relevante, ya que incluye la posibilidad de organización por parte de las/os inmigrantes (Boissevain, 1979: 392-393).

Este estudio partió de la primera definición de red social: *La imagen que tengo es la de un conjunto de puntos, algunos de los cuales están unidos por líneas. Los puntos de la imagen son personas o, a veces, grupos, y las líneas indican qué persona interactúa con cada una de las otras*, la cual procede de Barnes, autor clásico de este tipo de análisis (citado por Hannerz, 1986: 189).

Sin embargo, debido a que la red social de una persona puede ser muy grande, ya que incluye a parientes cercanos o lejanos, amigas/os de diferentes contextos, vecinas/os, compañeras/os de trabajo o clientes, y el amplio espectro de conocidas/os. De esto surge la imperante necesidad de delimitar estas redes o abstraerlas de la unidad social más amplia, lo cual se logra a través de dos formas, principalmente, y de su combinación la cual puede ser considerada una tercera.

La primera forma es definir el “anclaje” o punto de partida de la red. Para el estudio se decidió que el punto de partida fuera el individuo, debido a la necesidad sentida de innovar en los estudios tradicionales sobre redes que al basarse en la familia invisibilizan al individuo. Adicionalmente, de esta manera se posibilita evidenciar diferencias que pueden presentarse en las redes personales de acuerdo al sexo del/la informante.

La red que tiene al individuo como anclaje se le llama “red social egocéntrica”, “red egocéntrica”, “red egocéntrica” o simplemente “red personal”. En la investigación se utilizó el término “red personal”, para diferenciarlo del concepto de red social (global), usado en el análisis de redes sociales, ya que se enfocó en los vínculos directos de cada informante y no en su red total⁴.

La otra forma de abstraer una red social es mediante su construcción en torno a alguno de los “tipos de contenido” de las relaciones, con lo cual se obtiene la llamada “red parcial”. En esta investigación se abordó tres tipos de redes parciales: 1) en caso de necesidad económica, 2) para asuntos personales, y 3) para pasar el tiempo libre;

3 Planteo que la población entrevistada es heterogénea en cuanto a edad, escolaridad, ocupación, tendencia política, roles desempeñados y estatus socioeconómico, principalmente.

4 La red social (total o global) incluye los vínculos indirectos o “los/as amigos/as de los/as amigos/as” del individuo o ego del cual parte la red.

actividades en las cuales es más probable que ego interactúe con el núcleo de su red personal⁵.

Otros elementos propios de este tipo de análisis, que fueron incluidos en el estudio, son: la multiplejidad, el rango y alcance. La “multiplejidad” indica el número de contenidos de intercambio existentes en una relación (Hannerz, *op. cit.*: 211) y, por lo tanto, sirve para medir el grado de intimidad o confianza en una relación⁶.

Relacioné la multiplejidad con la “solidaridad” según Durkheim (1995: 75), específicamente, con su planteamiento en torno a que: *cuanto más solidarios son los miembros de una sociedad, más relaciones diversas sostienen, bien unos con otros, bien con el grupo colectivamente tomado, pues si sus encuentros fueran escasos, no dependerían unos de otros más que de una manera intermitente y débil.*

20

Este planteamiento traté de aplicarlo a la población estudiada para leerlo de la siguiente forma: cuanto más solidarios son las/os nicaragüenses que viven en Ciudad de Guatemala, más tipos de contenidos tienen sus relaciones, ya sea unas/os con otras/os o como colectivo, puesto que si los encuentros entre ellas/os fueran escasos no dependerían unas/os de otras/os más que de una manera discontinua y débil; lo cual refleja el estado de su cohesión social.

Respecto a la “cohesión social”, Merton ([1949] 2002: 397-398) hace una distinción en dependencia de si su base es: 1) culturalmente inducida, es decir, *resultante de normas y valores comunes interiorizados por los individuos del grupo*, o, 2) inducida por el contexto estructural, es decir, *resultante, por ejemplo, de contrastes de intragrupos y extragrupos, de antagonismo con otros grupos, etc*”. En la investigación se esperaba que ambas bases estuvieran presentes en las/os nicaragüenses inmigrantes.

En la investigación también se relacionó la multiplejidad y la solidaridad, con el elemento de la nacionalidad, sobre la base del planteamiento de Marín et. al (*op. cit.*: 70), quienes exponen que *en el caso de las familias inmigrantes, operan la cercanía social ideal y el conocimiento mutuo como un solo elemento vinculado a la nacionalidad*. Esto indica que las/os inmigrantes comparten un universo socio-cultural que, en la investigación de estos autores, influía favorablemente en el acercamiento aunque no se conocieran previamente.

El otro elemento del análisis de redes incluido, el “rango”, se refiere al número de personas que ego, es decir el/la informante, nombra como miembros de su red (Requena, 1989: 29),

5 De acuerdo a Requena (1996: 25-26), el núcleo de la red son las personas claves o más importantes en la vida del individuo, ego, o el respondente. Se puede identificar mediante preguntas: 1) referentes a personas con quienes realizan determinadas actividades, 2) que hagan referencia a la necesidad indispensable de algún recurso, 3) relativas a necesidades de la vida cotidiana, y 4) relativas a una decisión importante.

6 De acuerdo a Requena (2001: 54), la intimidad se puede operativizar “descomponiéndola en los contenidos que se intercambian en la relación”.

lo cual es relevante para contrastar la red personal en los dos momentos de interés de la investigación: a la llegada a Guatemala y al momento de realizar la entrevista.

El “alcance” se refiere al número de personas que ego alcanza a través de su red ya sea por el número o la heterogeneidad de sus miembros (Hannerz, *op. cit.*: 206). Puesto que la investigación fue realizada en población inmigrante, al estudio del alcance se agrega el criterio del espacio territorial, para incluir la categoría de red transnacional planteada por Marín et al. (*op. cit.*: 63-64), quienes consideran que esta categoría obedece a la lógica de la migración y *trata del intercambio de recursos por parte de sujetos sociales ubicados en países distintos*.

A nivel empírico se utilizó la técnica de bola de nieve o snowballing, para entrar en contacto con más nicaragüenses, principalmente porque es una técnica que permite aproximarse a población oculta y con índices de error tolerables (Molina, 2001: 68), además, que no rompe con las relaciones entre los individuos tal como sucedería si se hubiera empleado el método de muestreo aleatorio (Requena, 1996: 16). Además se utilizó una ficha de informante y una guía de entrevista para obtener la información requerida. En algunas circunstancias específicas se logró aplicar la observación participante.

Las características del sujeto de investigación fueron: de origen nicaragüense que emigró entre finales de los años setenta hasta el 2003, y que vive o trabaja en la Ciudad de Guatemala. El rango de edad era de los treinta a los cincuenta años, para quienes emigraron a finales de los años setenta o en la década de los ochenta; y de los veinte a los cincuenta, para quienes emigraron en la década de los noventa o hasta el año 2003⁷. Interesó contar, en el estudio, nicaragüenses de ambos sexos y sin distinción de religión o región de procedencia; asimismo, de cualquier estrato social para poder establecer algún tipo de diferencia en las funciones de las redes personales según éste. En cuanto al estatus migratorio fueron seleccionados independientemente de poseer documentos o ser indocumentados, pero no de tránsito.

Fueron entrevistadas/os 38 nicaragüenses: 25 mujeres y 13 hombres, de los cuales, 20 habían emigrado entre 1978 y 1989, a quienes denominé “Primer grupo”, y 18 habían emigrado desde 1990 al 2003, a quienes denominé “Segundo grupo”. El primer grupo corresponde a quienes emigraron durante el conflicto armado vivido en Nicaragua antes y después del 19 de julio de 1979. El segundo grupo corresponde a quienes emigraron después del paso del gobierno de Daniel Ortega a Violeta Barrios.

De estas 38 personas entrevistadas fueron seleccionadas/os 34 informantes: 22 mujeres y 12 hombres, de los cuales, 17 eran del primer grupo y 17 eran del segundo (grupo). Se

7 Mediante estos rangos de edad se pretendió obtener información sobre el devenir de las redes en el tiempo teniendo los dos momentos de referencia ya mencionados: la llegada a Guatemala y el momento de realizar las entrevistas. Al incluir sólo a personas de treinta años o más en las/os nicaragüenses que emigraron en los años setenta y ochenta, el objetivo era excluir a quienes en la actualidad tienen entre 20 y 29 y que en ese entonces estarían en sus primeros años de vida y, por esa razón, no se habría obtenido información sobre el devenir de las redes.

observa que la muestra es apenas un fragmento de la población nicaragüense en Ciudad de Guatemala, y por tanto, la investigación tiene los límites propios del caso.

Redes personales a la llegada a Guatemala : su composición y función en la integración⁸

En cuanto a la vinculación entre red social e integración, Requena (2001: 46) plantea que el concepto de red social cobra un sentido pleno *si se utiliza como un medio de integración y de implicación de las personas con respecto a un sistema social determinado*; ya que es a través de las personas que el individuo conoce (su red personal) que se puede integrar fácilmente al mercado laboral, a un partido político u otra organización, o al barrio al cual recién se mudó. En resumen: *de esta forma se aprecia cómo las redes de un individuo disminuyen los costes emocionales y las tensiones personales que conlleva toda integración en un nuevo contexto*” (ibid).

22

Para esta investigación se definió el término “integración” como la incorporación del nicaragüense al mercado laboral y su desenvolvimiento social en el nuevo contexto. Este desenvolvimiento fue determinado en base al rango y el alcance de su red personal, ya que en dependencia de éstos hay más o menos oportunidades de convertir recursos sociales en recursos económicos en circunstancias que lo ameriten. Además del aspecto económico es importante el apoyo emocional que brindan las relaciones de confianza, sobre todo en la circunstancia de la migración.

Si bien las razones que propiciaron la emigración son relevantes por cuanto corresponden a un contexto socioeconómico y político específico, que a su vez determina las condiciones en las cuales ocurre este desplazamiento, en la investigación interesó en particular las condiciones vinculadas con personas conocidas previo a la emigración o los recursos sociales disponibles, por cada informante de la muestra, que le fueron de ayuda a su llegada a Guatemala.

En este punto sobresale que las redes personales de la gran mayoría de las/os informantes de ambos grupos, las llamadas “redes de apoyo migratorias”, estuvieron compuestas por parientes, ya fueran sólo consanguíneos o junto con parientes por afinidad. En menor medida fueron mencionadas/os amigas/os, quienes habían sido conocidas/os a través de los estudios o del trabajo.

Lo relevante del aspecto de la composición de estas redes de apoyo migratorias es que hubo casos en los cuales el/la informante consideró que no tenía a nadie que le ayudara a su llegada a Guatemala o mencionó a amistades, pero no debido a la ausencia de parientes sino a la ausencia de confianza con éstos: *“Preferí venirme donde el amigo. Tenía más confianza con el amigo que con los familiares”* (ver anexo, informante 22).

⁸ En este punto considero conveniente aclarar que Requena es el autor en el cual me apoyo para la interpretación de los datos debido a la gran presencia de relaciones de amistad en los resultados de la investigación.

Estos casos, aunque fueron minoría, nos llevan al planteamiento de Requena (*op. cit.*: 48) respecto a que incluso en el caso de los parientes *las relaciones pueden también llegar a ser una cuestión de elección*. También nos conlleva a visualizar la importancia de la confianza y a considerar que ésta no es inherente a una relación de parentesco consanguíneo.

Respecto a la función de las redes personales en la integración al nuevo contexto, debido a que ésta se entendía como la satisfacción de necesidades económicas, sociales y emocionales del individuo como inmigrante, la pregunta sobre la ayuda recibida fue abierta. No obstante, la gran mayoría de las respuestas indicaron como ayuda recibida, de parte de las/os integrantes de su red personal al momento y al año de haber llegado, bienes que facilitaron su sobrevivencia física en específico. En este aspecto, los resultados de la investigación coinciden con el estudio realizado por Marín *et. al* (*op. cit.*), en cuanto a que las redes, personales en mi investigación y sociales en la de ellos, ayudan en la integración del inmigrante al ser el medio por el cual obtiene dos bienes básicos para la sobrevivencia: a) hospedaje (que incluye la alimentación) en el mismo cuarto o casa donde vivía el contacto en Guatemala, y b) trabajo.

Mi tío me puso a dormir en el suelo, ni siquiera un colchón, en Prensa Libre dormí [...], debajo de una mesa porque ellos alquilaban un cuarto. En esa mesa había ajo, cebollas, aquella salsa de tomate cuando la dejan destapada, aquel fermento, y la bacinilla de la mujer como a un metro. ¡Ni modo! Y después vino mi señora [...] y al suelo ella también (Inf. 16).

El hecho de compartir un solo cuarto entre varias personas, aunque no lo parezca, tenía un aspecto muy positivo. Lo positivo radicaba en que las otras personas que alquilaban los otros cuartos de la misma casa brindaba la posibilidad de tener un ingreso indirecto a otras redes personales. Su gran importancia radica en que *los lazos indirectos vinculados en términos de relaciones compuestas (“el amigo de un amigo”), hacen que los miembros de una red formen parte de grandes sistemas sociales, transmitiendo recursos escasos* (Wellman, 1997: 69).

La casa se convertía, así, en un espacio fundamental de socialización para las/os recién llegadas/os a Guatemala. Aunque es cierto que estas personas se encontraban en la misma situación precaria que las/os informantes y, por tanto, no representaban, por ejemplo, intermediarios a través de los cuales se pudiera conseguir algún trabajo que brindara seguridad económica; en algunos casos sirvieron de enlace con otras personas en momentos clave (como es el inicio de un negocio propio) o con quien se tiene una relación estrecha (como es el compadrazgo)⁹.

9 Con la frase “un trabajo que brinde seguridad económica”, me refiero a uno del cual se obtengan los ingresos necesarios y/o sus prestaciones para no vivir precariamente o en una situación como la expresada por Núñez (1996: 65) en que el quehacer cotidiano [...] pasa por el debate entre la vida y la muerte. Se le sustrae vida a la muerte en la lucha por la sobrevivencia.

Respecto a la ayuda en la obtención de trabajo sobresalió que el tipo de trabajo conseguido por las amistades presenta una marcada diferencia con el tipo de trabajo conseguido por los parientes. Estos últimos le consiguieron trabajo a las/os informantes en ocupaciones que no habían desempeñado en Nicaragua, y eran más precarios (por ejemplo: afanadora, vendedora); mientras que las/os amigas/os lograron conseguirle en la misma ocupación que las/os informantes se dedicaban en Nicaragua, lo cual se debió a que se dedicaban a lo mismo.

Las informantes que no enmarcaron su respuesta a la satisfacción de estas dos necesidades básicas, sino al desenvolvimiento en el nuevo espacio¹⁰, condujo a señalar que tuvieron mayor incidencia los roles que el estatus socioeconómico del/la inmigrante en las necesidades sentidas y valoradas. Es así que las únicas informantes, independientemente del grupo, que hicieron referencia a la satisfacción de necesidades sociales o emocionales son mujeres cuyo rol de esposas y madres de familia o de hija mantenida por la madre o el padre, no incluía su participación en la obtención de recursos monetarios que ayudaran al sostenimiento de la familia; en otras palabras, se trataba de personas con seguridad económica.

24

El hecho que hayan sido informantes tanto de un buen estatus socioeconómico como de uno no tan bueno o incluso en situación precaria, impide el establecimiento de una relación inversamente proporcional que indique: a mejor estatus socioeconómico corresponderá menor diversidad de necesidades que el/la inmigrante requiere sean satisfechas. Quienes dependían de sí mismas/os o tenían otras personas que dependían de ellas/os para sobrevivir fueron quienes valoraron más la ayuda que facilitó la sobrevivencia física, mientras quienes no tenían ese rol de ser el sostén de la familia valoraron más la satisfacción de las necesidades sociales y emocionales.

La solidaridad entre nicaragüenses a su llegada

En lo expuesto se deduce sobre las expresiones de solidaridad proveniente de parientes y amistades. Sin embargo, al tener la visión de las/os nicaragüenses en Ciudad de Guatemala como conjunto surge la siguiente pregunta: ¿qué hay respecto a la solidaridad entre coterráneos en este nuevo contexto? La respuesta a esta interrogante es que el contexto nicaragüense se perfiló como un factor favorecedor determinante en el desarrollo de la solidaridad, más que el mero hecho de compartir la misma nacionalidad.

Los datos que conducen a este planteamiento es la mayor cantidad de informantes del primer grupo que expresaron haber ayudado a otra/o nicaragüense, así como la mayor cantidad de personas ayudadas referidas por aquéllos en relación con las/os del segundo grupo. La ayuda fue del mismo tipo que la recibida cuando recién emigraron: hospedaje y alimentación, y en algunos casos, trabajo. Esta ayuda corresponde a una solidaridad informal.

¹⁰ Por ejemplo, dónde conseguir diversos bienes y servicios, saber ubicarse con el sistema de calles, avenidas y zonas, saber cuál es el comportamiento apropiado, o saber los nombres de alimentos que variaban o no había en Nicaragua.

En los años ochenta hubo además ayuda formal o institucional, por parte de ACNUR, a quienes acogió bajo el estatuto de refugiado/a, entre quienes (la gran mayoría eran nicaragüenses) surgió la Cooperativa Integral de Ahorro y Crédito (COINACREDE) como un mecanismo de ayuda económica mutua. Asimismo hubo ayuda institucional a través y por parte de la Asociación de Damas Nicaragüenses.

Estas expresiones informales y formales de solidaridad tienen su explicación más próxima en la situación de guerra en la cual se encontraba Nicaragua en ese periodo. En particular, por parte de la mencionada Asociación, también tuvo influencia la connotación política de apoyar a quienes salían del país en ese periodo. Pienso que, en esos años, el ayudar a un/a connacional tenía una connotación fuerte de sobrevivencia colectiva. Además, las facilidades que brindó ACNUR a quienes les dio el estatuto de refugiado/a pudo haber incidido favorablemente en la capacidad de ayudar a otros/as. No obstante hubo algunos informantes que fueron solidarios con otras personas por compartir con ellas la condición de inmigrante, y no precisamente la de nacionalidad. Por otro lado, la situación de la solidaridad en las/os informantes del segundo grupo con otras/os connacionales se remite exclusivamente a las/os parientes.

Cambios en las redes personales: la discontinuidad

En los párrafos anteriores se ha hecho referencia a la solidaridad en el periodo que abarca los primeros años en el nuevo contexto. Entonces es válido preguntar sobre la continuidad o discontinuidad de las relaciones que se enmarcaron en esta situación de solidaridad. En este sentido sobresalió la salida de miembros de estas redes, principalmente, a rupturas radicales como consecuencia de la actuación concreta de uno de ellos [...] de manera que la evaluación sobre esa persona cambia de forma radical (Requena, 2001: 79). En la mayoría de los casos, estas rupturas tuvieron una connotación económica o laboral: falta de pago, suspensión de préstamos monetarios o diferencias laborales. Estas situaciones afectan, incluso, en casos de parentesco cercano tal como le pasó a la informante 38, con sus tías que le enseñaron a vender en la calle y le dieron hospedaje por una semana, para posteriormente llevarla a vivir donde una guatemalteca:

Yo no me llevo con ellas (tías) porque no me quieren, siempre por las ventas [...], porque soy pilas. Ellos me han querido hacer mucha maldad, ellos me amenazaron de muerte. Ellos me dijeron que si yo no me iba de la calle (donde los parientes también venden) me iban a echar una marera que me quebrara las patas[...]. Si me llegan a tocar o me llega a pasar algo, olvídate, se fueron chucos así sean mi familia.

Otro motivo recurrente son los cambios geográficos, específicamente, del lugar de morada, ya sea dentro o fuera de Ciudad de Guatemala o del país; lo cual nos lleva a la relación inversamente proporcional entre: a) la distancia física y b) la frecuencia de la interacción y de la posibilidad de recibir la ayuda requerida. Sin embargo, esta relación no es válida sobre todo cuando se trata de parientes.

Respecto a las expresiones de solidaridad entre las/os mismas/os nicaragüenses se insiste en su disminución debido al “mal pago”, el cual ha conllevado a decisiones de no ayudar a nadie más, aunque sea un/a connacional, para evitar ser afectado con malos ejemplos para las/os hijas/os, con robos o con reclamos de terceras personas principalmente: *Es que, fíjese, que por eso es lo difícil, le dimos dónde vivir y todo y fumaba marihuana y bebía a mares. Fumaba y ahí había cosas inflamables, los pegamentos...*” (Inf. 11). Se observó, por lo tanto, que la ruptura de las relaciones, lo cual equivale a la salida de determinada persona de la red personal de algún/a informante, es en algunos casos efecto y en otros casos es la causa de la interrupción de expresiones de solidaridad, en la cual hubo o no conflicto.

Cambios en las redes personales: su expansión

26

Tal como ha sido mencionado anteriormente, la expansión de estas redes fue estudiada en dos momentos: 1) dentro el primer año de haber llegado a Guatemala, lo cual refiere a las personas que ayudaron al/la informante, y 2) cuando se realizó la entrevista. En el primer momento se preguntó por las personas que brindaron ayuda al/la informante; mientras que en el segundo momento se preguntó en base a las tres redes parciales de interés en la investigación (necesidad económica, asuntos personales y tiempo libre). En este punto del análisis interesaba estudiar el rango de cada red parcial y de la red personal, para contrastarlo con las poseídas a su llegada a Guatemala; lo cual indica la expansión de las redes.

Si bien fue el trabajo el medio por excelencia para ampliar las redes personales en ambos grupos, la ampliación por medio de la intervención de familiares sobresale más en el primer momento que en el segundo. Esta situación corresponde a la etapa de dependencia del pariente mientras el/la informante no conseguía trabajo y por tanto no contaba con ese espacio de interacción: su espacio personal era más limitado. Cabe mencionar que debido a que en el centro de trabajo interactuaban con guatemaltecos/os, esto aumentó la proporción de las personas con esta nacionalidad que las/os informantes mencionaron fueron de ayuda.

Concordante con el trabajo como el medio por excelencia es el resultado del predominio de las menciones de las/os amigas/os, en ambos grupos, como las personas a quienes se acudiría o acude en caso de necesidad económica, ya sea de manera exclusiva o en combinación con parientes principalmente. Hubo un aumento en el número de informantes que hicieron referencia a amigos/as, así como la cantidad de éstas/os que el/la informante considera que están disponibles en caso de alguna necesidad económica actualmente, en comparación con los porcentajes de las menciones de las/os amigas/os como contacto en Guatemala al momento de llegar a este país¹¹.

11 Se resalta la presencia de los(as) amigos(as), no sólo por la predominancia de sus menciones, sino porque se trata de un tipo de relación que no posee los mismos elementos de presión, responsabilidad y deberes que tiene el parentesco (ibid: 21). En pocas palabras, no son relaciones con la naturaleza obligatoria de los lazos de parentesco[...]. Entre amigos hay más consenso de valores que obligación moral” (ibid); por tanto, la ayuda que puedan prestar depende más de la voluntad, además de la capacidad, que la ayuda que puedan prestar los parientes. Además, el sujeto al ser inmigrante y no tener a toda su familia extensa (paterna y materna) en este país, sólo tiene posibilidad de ampliar sus redes mediante la incorporación de no parientes.

En cuanto a la red parcial de asuntos personales también hay un gran predominio de las/os amigas/os. En este aspecto sobresale que entre quienes poseen redes con los rangos más bajos se encuentran quienes expresaron no contarle o consultar a nadie que no sea su cónyuge, madre o hermana este tipo de asuntos. Estas personas tienen en común que si trabajan, además de ser amas de casa en caso de ser informante mujer, es en su negocio propio.

También se destacó en los resultados el hecho que en ambos grupos son las mujeres quienes han establecido mayor cantidad de este tipo de relación, de tres a cuatro personas; ya lo expresa Requena (2001: 64) que *la amistad femenina tiene como punto central la conversación*.

No obstante, estas/os amigas/os nombrados por las/os informantes del primer grupo fueron conocidos en circunstancias diversas, sin predominio de alguna en particular: laborales, el colegio donde estudiaba alguna/o de las/os hijas/os, por asistir a la misma iglesia, por ser presentados por alguien, por ser vecinos, COINACREDE o compartir casa. Mientras tanto, las circunstancias mencionadas por las/os informantes del segundo grupo son menos diversas: por el trabajo, por compartir casa o ser vecinos, y por ser presentados por alguien.

Se observa la presencia otra vez del trabajo como medio por el cual fueron conocidas/os varias/os de las/os amigas/os mencionados/os. Si bien las relaciones de trabajo son relaciones impuestas (no siempre o casi nunca se puede trabajar con quien uno quiera), conforme pasa el tiempo se puede aprender no sólo a vivir con estas relaciones, sino a convertir alguna de ellas en relación de amistad.

Sin embargo, también sucedió tal como expone Requena (*ibid: 49*), que al construir nuestras redes, de amigos/as por ejemplo, estamos limitados no sólo por *el conjunto de personas que forman nuestro entorno y mundo circundante, sino por la información disponible sobre estas personas; por ejemplo, si un colega nunca nos revela sus juicios o sus intenciones, no tendremos muchas oportunidades de tener una amistad íntima con él*.

En cuanto a la red parcial sobre el tiempo libre interesa específicamente su uso en actividades que propicien o no el reforzamiento de las relaciones, sobre todo de las relaciones con las personas que fueron nombradas para los casos de necesidad económica o asuntos personales. En este aspecto, no hay que perder de vista que *la capacidad del tiempo libre para crear y mantener la amistad depende, en parte, de los contextos en los cuales dicho tiempo libre se puede emplear* (Requena, *ibid: 29*).

En esta red parcial, el resultado fue que la inmensa mayoría de las/os informantes que tienen sus propias familias y/o parientes viviendo en la misma ciudad dedican su tiempo libre a ellas. La excepción son quienes tienen hijas/os ya jóvenes. Quienes no mencionaron a familiares fue sobre todo porque éstos no viven en el país.

Este comportamiento se debe a que hay una mínima disposición de tiempo libre y, entonces, el/la informante prioriza su disfrute con la familia. Por tanto, el factor principal que limita u obstaculiza la expansión de estas redes ha sido la escasa disponibilidad del recurso tiempo. El recurso dinero es otro factor limitante por cuanto lo que es ganado es utilizado para el mantenimiento de la familia. Cuando es utilizado en actividades recreativas es con ésta también.

El otro factor fundamental es la cantidad de roles desempeñados por cada una/o de las/os informantes, ya que determinan los espacios de interacción de las personas. Es así que, por ejemplo, de las informantes que expresaron no tener a nadie conocida/o en Guatemala a su llegada, son las que trabajan fuera de su vivienda quienes han logrado entablar mayor número de relaciones de confianza fuera de su familia. En otras palabras, las informantes que trabajan fuera de su hogar son quienes poseen redes personales con mayor rango en comparación con las que trabajan en negocios propios ya sea solas o en conjunto con el esposo. Lo mismo sucede con algunos informantes del primer grupo que poseen este tipo de negocios.

28

La diferencia de roles según sexo y su incidencia en las redes personales se evidencia en las circunstancias por las cuales el/la informante expresó que había conocido a las personas que las conforman. Es así que algunas mujeres mencionaron el colegio de una/o de sus hijas/os y la iglesia, mientras que los hombres mencionaron el trabajo y a veces lugares de recreación. Aunque, por lo general, el trabajo es una circunstancia común en ambos grupos, cobra mucha relevancia en las mujeres del segundo grupo quienes, a diferencia de la mitad de las mujeres del primero, trabajan fuera del hogar¹².

Las siguientes ilustraciones reflejan lo planteado en los párrafos anteriores. La informante 27 y la 10 pertenecen al primer grupo, es decir, tienen más de quince años de vivir en Guatemala, pero sus respectivas experiencias de vida son muy distintas. La primera de ellas (27) estudió en Guatemala, se casó con un guatemalteco y trabaja fuera de su hogar; mientras que la otra (10) vino, desde Nicaragua, ya casada con un nicaragüense y el mayor número de años que tienen de vivir en Guatemala ha sido ama de casa y ha estado trabajando en el negocio del esposo ubicado en la misma vivienda. Los espacios de interacción de cada una/o han determinado tanto el rango como el alcance (heterogeneidad) de sus respectivas redes personales parciales.

¹² En este resultado y en el de la expresión de las necesidades satisfechas se evidencia lo oportuno que fue haber seleccionado al individuo como anclaje o punto de partida de la red.

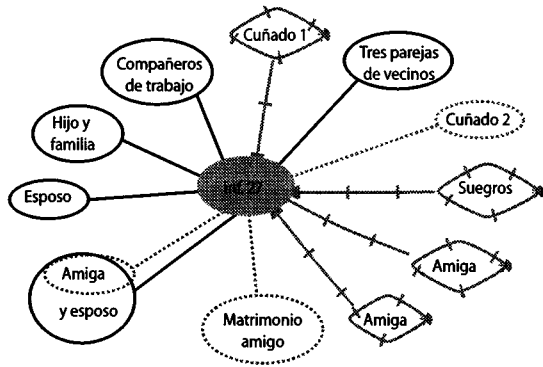


Ilustración 1. Red personal de la informante 27 en base a las tres redes parciales investigadas.

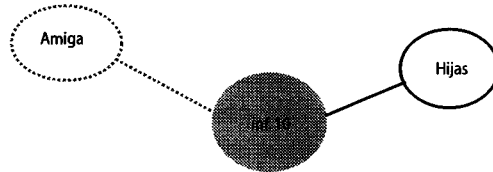


Ilustración 2. Red personal de la informante 10 en base a las tres redes parciales investigadas.

Leyenda	
	Ego
	Primera red parcial en caso de necesidad económica
	Segunda red parcial: para asuntos personales
	Tercera red parcial: para pasar el tiempo libre
A	Nicaragua
A	Guatemalteco (a)

En este tópico cabe mencionar a la Iglesia, específicamente la evangélica, como un espacio importante de interacción y establecimiento de confianza. Si bien 20 informantes (59%) se identificaron como católicos y fueron sólo tres las/os informantes (9%) que mencionaron a algún/os miembro/s de dicha iglesia, ésta resalta debido al grado de involucramiento que implica para sus miembros. Este gran involucramiento tiene como uno de sus resultados el hecho que estas/os tres informantes hayan mencionado a una o varias personas de la iglesia como integrantes de alguna o varias de las tres redes personales parciales investigadas.

Al respecto, Núñez (1996: 28) plantea que las iglesias fundamentalistas evangélicas *dan cabida a la población a un sentido de membresía y pertenencia a grupos más pequeños, el credo religioso y de alabanza no les lleva a compromisos más allá de su iglesia particular, o de sus hermanos de religión. Para lograr esa práctica se organizan a través de diversas redes de intercambio, cooperación y solidaridad entre sí.* Prueba de esto es la respuesta del informante 6 cuando le pregunté si tenía a quién acudir ahora que la hermana y su esposo, los parientes que le ayudaron al llegar a Guatemala, se habían regresado a Nicaragua:

Eso es lo que yo estaba pensando cuando ellos se fueron. ¡Me dio miedo!, o sea, no es como allá que tenemos a toda la familia, pero sí tenemos gente a quien acudir. Por ejemplo, con el nacimiento de mi nena, que requeríamos un vehículo, acudí a mi obispo. Tal vez esa es una gran confianza que tengo, que soy miembro de la iglesia, que hay mucha gente ahí que sí te ayuda. Usualmente todos se conocen. Cuando venimos toda la gente sabía que venía el hermano de la hermana Ana, y su esposa, y nos hicieron la bienvenida. Nos hicieron sentir “aquí estamos, cualquier cosa”. No cualquiera que viene de allá va a encontrar algo así. Ellos saben que uno viene con las manos vacías; entonces, ponerse a la orden. Incluso, nosotros vivimos en un segundo piso, y yo no tengo confianza con la gente de abajo como puedo tener confianza con alguien de la iglesia”.

30

En este tópico de la expansión de las redes personales se pudo observar que para la mayoría de las/os informantes, compartir la nacionalidad no ha sido un factor en particular que favorezca el establecimiento de confianza. Según la información obtenida es más bien la oportunidad de interacción lo que se perfila como el factor favorecedor. Al respecto, ya se ha expuesto que la poca disponibilidad de tiempo ha sido una limitante muy importante para la expansión de las redes personales, lo cual implica no sólo conocer a más personas sino la interacción con ellas. Por tanto, lo factible es ampliar las redes con las personas que se tiene posibilidad de interactuar con cierta facilidad y constancia: compañeras/os de trabajo principalmente; y en menor medida, vecinas/os o miembros de la iglesia, quienes en su gran mayoría son de nacionalidad guatemalteca.

Aparentemente se deduce que tampoco la mayor o menor estadía en Guatemala implica una mayor o menor extensión de las redes personales parciales estudiadas. Sin embargo, esta relación tampoco puede ser establecida, ya que la investigación no abarcó la totalidad de la red personal sino las parciales de interés en el estudio: necesidad económica, asuntos personales y para pasar el tiempo libre.

Por tanto, los resultados de la investigación relacionados con este tópico coinciden con el planteamiento de Requena respecto a que el número y la naturaleza de las amistades de una persona dependen del conjunto de roles que desempeña, y que en el proceso de sociabilidad son muy importantes los contactos, los recursos (medidos en tiempo, dinero y oportunidad) y la energía de que se dispone.

El estado de la cohesión social entre las/os nicaragüenses

Con base a los planteamientos de Merton se retomó a las/os nicaragüenses, en Ciudad Guatemala, como un grupo cuya cohesión social no sólo es culturalmente inducida, sino también por el contexto estructural. En otras palabras, se retomó la cohesión social entre los(as) nicaragüenses como *resultante de normas y valores comunes interiorizados por los individuos del grupo y como resultante de contrastes de intragrupos y extragrupos, de antagonismos con otros grupos, etcétera.*” (Merton, [1949] 2002: 397-398). De contrastes, debido principalmente a las diferencias culturales

de ambas poblaciones, nicaragüense y guatemalteca; y de antagonismos, debido a que el/la extranjero/a son personas desconocidas que pueden provocar desconfianza en la población autóctona o provocar rechazo ya que son personas de fuera que vienen a competir por los mismos recursos.

Al diseñar la investigación se contempló la posibilidad que los contrastes hubieran sido vividos como un elemento obstaculizador, limitante, para establecer y reforzar relaciones entre las/os nicaragüenses y la población autóctona. Si a esta situación se le agregaba la presencia de antagonismos, por ejemplo, debido a la competencia por los mismos recursos escasos, se esperaba como resultado que las/os nicaragüenses que vivían en Ciudad de Guatemala fueran un grupo muy cohesionado socialmente; es decir, en mutua y constante interacción para el tipo de servicios y actividades propias de las tres redes parciales abordadas en el estudio, si acaso no en la cotidianidad.

Se considera de vital importancia el tratamiento de este aspecto por cuanto ya lo expresó Durkheim (*op. cit*) que *cuanto más solidarios son los miembros de una sociedad, más relaciones diversas sostienen, bien unos con otros, bien con el grupo colectivamente tomado*. Aunque en la investigación no se abarcó la sociedad ni la totalidad de la población nicaragüense considero que este planteamiento es válido para poblaciones de diverso tamaño, y que la diversidad de relaciones conlleva a la idea de relaciones constantes y multidireccionales, lo cual conduce al establecimiento de relaciones de confianza y una mayor cohesión social.

Sin embargo, en párrafos anteriores ha sido mencionada la gran presencia de guatemaltecas/os en ambas situaciones: para los servicios específicos de interés y en la cotidianidad. Además se obtuvo como resultado que el compartir la nacionalidad no favorece la confianza y que todavía existe el efecto negativo en la solidaridad entre nicaragüenses a partir del comportamiento reprochado por población de la muestra.

En resultado de la investigación respecto a este tópico en particular es que así como la similitud de estatus y roles propician encuentros e interacciones, también su divergencia no los propicia o incluso los evita. El propio Merton (*ibid*: 368) expone esta situación cuando plantea que *cualquier acontecimiento constante que aumente la interacción entre algunos y reduce la interacción entre otros tenderá a producir formaciones de sub-grupo*; los cuales, considera, que están constituidos estructuralmente por quienes establecen *relaciones sociales distintivas entre sí que no son compartidas con otros individuos del grupo general*. Las circunstancias que pueden favorecer la formación de subgrupos son, por ejemplo, que ciertos individuos del grupo estén en estrecha proximidad constantemente: *“intereses especiales, peculiares a ciertas posiciones o estratos del grupo grande [...], sentimientos y valores peculiares a posiciones o estratos constitutivos*. La situación puede llegar a ser tal en el grupo que sus integrantes pueden llegar a diferenciarse en intragrupos y extragrupos constitutivos (*ibid*).

Así, dentro de la muestra, fueron identificados tres subgrupos: 1) las/os refugiadas/os, identificados, en la siguiente gráfica, por un recuadro (rojo); 2) las integrantes de la Asociación de Damas Nicaragüenses, quienes no están representados en la siguiente gráfica¹³ y que y junto al primer subgrupo emigraron a partir de la caída del gobierno somocista; y 3) las/os simpatizantes sandinistas, identificados en la siguiente gráfica por un círculo (amarillo), quienes en su gran mayoría emigraron en la década de los noventa.

Las/os refugiadas/os convergen en actividades relacionadas con COINACREDE (asambleas o *La Purísima* los años que la celebraron) o su condición de inmigrante como es la celebración del *Día del Migrante*, cada primer domingo de septiembre. Las integrantes de la Asociación de Damas Nicaragüenses tienen como espacios de interacción las cafeterías de los centros comerciales catalogados como “para los ricos”, y con sus familias las diversas celebraciones familiares de sus integrantes. Las/os simpatizantes sandinistas, quienes son profesionales, coinciden en actividades laborales o propician los encuentros, uno de los cuales es de fijo el 19 de julio. Otro factor que disgrega a la población nicaragüense en dicha ciudad es la tendencia política, principalmente entre los dos últimos grupos.

Dentro de este marco del estado de la cohesión social, la situación de las/os informantes del segundo grupo que no fueron agrupados como simpatizantes sandinistas, es prácticamente de una total desvinculación con sus connacionales, a excepción del mantenimiento de las relaciones con sus familiares. Esta situación fue evidenciada desde el inicio de la investigación dado que no pudieron referir a nadie más para ser contactado y fue confirmado en las respuestas brindadas sobre su relación con otras/os nicaragüenses. Varias/os de las/os informantes de este grupo expresaron que las/os nicaragüenses con quienes entran más en contacto son las/os excursionistas cuando reciben o envían encomiendas; es decir, con nicaragüenses que tienen su residencia permanente en Nicaragua.

La siguiente ilustración refleja las/os nicaragüenses contactados mediante el uso de la técnica de “bola de nieve” y asimismo el descrito estado de la cohesión social en la muestra (la existencia de los subgrupos mencionados).

13 Esto se debe a que sólo fue posible entrevistar a una de sus integrantes (informante 3) a pesar de insistir en entrevistar a otras, lo cual es prueba de lo cerrado que es este subgrupo.

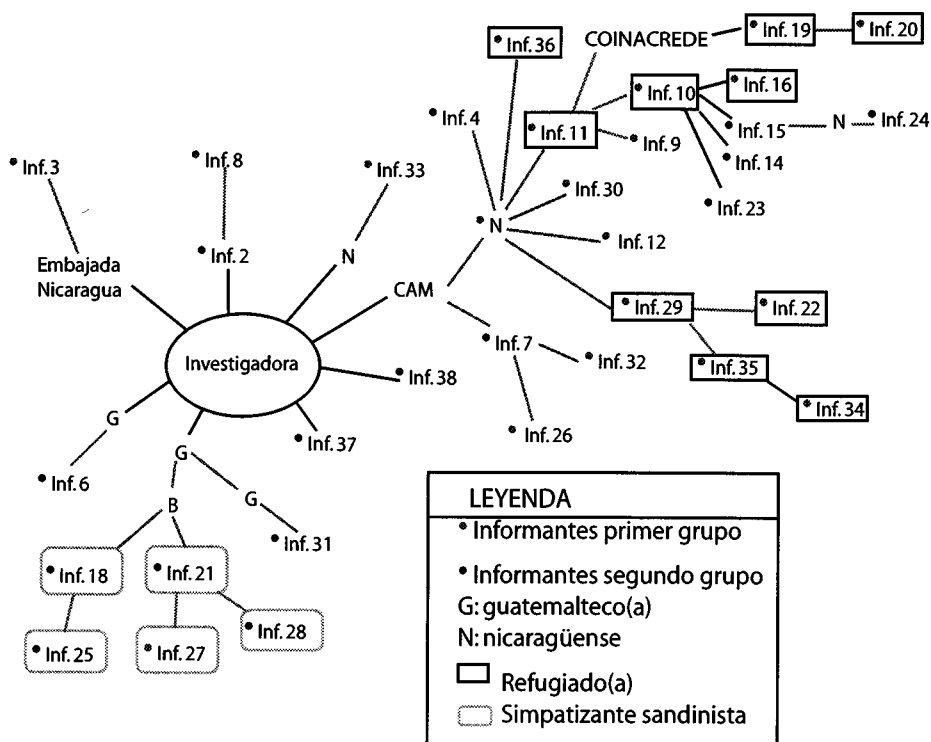


Ilustración 3. Nicaragüenses contactados y estado de su cohesión social.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de datos de la investigación.

Por último, el flujo y contraflujo de encomiendas, más que de remesas, es una expresión del alcance transnacional de las redes. Este alcance se expresa también en las redes de apoyo migratorias, ya sea para facilitar el trayecto hacia los Estados Unidos o la inmigración e integración a Guatemala.

Breves consideraciones finales

Si bien tanto las/os nicaragüenses que emigran hacia Costa Rica y hacia Guatemala comparten la llamada "identidad nacional" y la precariedad de su situación en estos países de llegada, la cohesión social no es similar. La explicación más próxima a este comportamiento es que en este último país la población autóctona todavía no ha llegado a experimentar y expresar el tipo y/o intensidad del rechazo que sí es expresado en el país vecino del sur; probablemente porque ese tipo de rechazo y desprecio es dirigido hacia su población indígena.

Esta situación permite que de una manera más clara se visualice la reproducción, en el nuevo contexto, de las posibilidades de interacción que se darían en Nicaragua: cada cual según su estatus socioeconómico y/o el tipo de ocupación y roles que desempeña.

Esta idea nos remite inmediatamente al planteamiento de Faust (*op. cit*): *desde la perspectiva del análisis de redes sociales, la estructura social es un tejido de lazos permanente entre posiciones sociales, más que entre individuos.*

Cabe aclarar que si bien la muestra no es representativa de la totalidad de la población nicaragüense, en Ciudad de Guatemala, se trató de estudiar mediante ella una parte, un fragmento, una parcela de dicha población en el sistema social donde vive en la actualidad.

Referencias bibliográficas

34

- BOISSEVAIN, J. (1979). "Network Analysis: A Reappraisal" en *Current Anthropology*. Vol. 20, No.2, pp. 392-393, USA.
- DURKHEIM, É. (1995). *La División del Trabajo Social*. España, Ediciones Akal, S.A.
- FAUST, C. (2002). "Las redes sociales en las Ciencias Sociales y del comportamiento". *Análisis de redes: aplicaciones en Ciencias Sociales*. Jorge Gil y Samuel Schmidt (eds.). México, UNAM-IIMAS.
- HANNERZ, U. (1986). "Pensar en redes". *Exploración de la ciudad*. México, Fondo de Cultura Económica.
- MARÍN, M., MONGE, A. y OLIVARES, E. (2001). "Tejedores de sobrevivencia: Redes de solidaridad de familias nicaragüenses en Costa Rica: el caso ?La Carpio?". *Cuaderno de Ciencias Sociales*. N° 118. Costa Rica, FLACSO.
- MERTON, R. K. (2002). "Continuidades en la teoría de los grupos de referencia y la estructura social". *Teoría y estructura sociales*. México, Fondo de Cultura Económica, Págs. 362-470.
- MOLINA, J. L. (2001). *El análisis de redes sociales: una introducción*. España: Edicions Bellaterra.
- NÚÑEZ, J. C. (1996). *De la ciudad al barrio: redes y tejidos urbanos Guatemala, El Salvador y Nicaragua*. Guatemala, Universidad Rafael Landívar.
- OCAMPO, P. (2002). "La medida del bienestar". Página electrónica: <<http://ar.geocities.com/a filosoficamp/LaMedidaDelBienestar.doc>>.
- PÉREZ SÁINZ, J. P. (2000). "Lo local en la globalización: algunas reflexiones". *Encuentros inciertos: globalización y territorios locales en Centroamérica*. Costa Rica: FLACSO, Págs. 13-52.
- REQUENA, F. (2001). "Amigos y redes sociales: Elementos para una sociología de la amistad". Colección *Monografías*(139). España, Centro de Investigaciones Sociológicas y Siglo XXI Editores, s.a.
- REQUENA, F. (1996). "Redes sociales y cuestionarios". Colección *Cuadernos Metodológicos*. N° 18. España, Centro de Investigaciones Sociológicas.
- REQUENA, F. (1991). "Redes sociales y mercado de trabajo: elementos para una teoría del capital relacional". Colección *Monografías*(119). España, Centro de Investigaciones Sociológicas y Siglo XXI Editores, s.a.
- REQUENA, F. (1989). "El concepto de red social". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* (48), octubre-diciembre, España, Págs. 137-152.
- WELLMAN, B. (1997). "El análisis estructural de las redes sociales: del método y la metáfora a la teoría y la sustancia". *Debates en Sociología*. N° 22, págs. 47-97.

ANEXO LISTA DE INFORMANTES

El orden en que fueron numerados(as) los(as) informantes corresponde al orden cronológico en que fueron realizadas las entrevistas. Los(as) informantes faltantes (1, 5, 13 y 17) corresponden a las entrevistas que fueron eliminadas por los motivos expresados en tópico sobre la trayectoria de mi investigación. El orden de la información presentada en este anexo es la siguiente:

- Sexo
- Edad
- Relación de parentesco con otro(a) informante, en caso de existir.
- Estado civil
- Religión
- Nivel de escolaridad o su profesión en caso de tener licenciatura.
- Ocupación actual
- Zona de vivienda
- Años de vivir en Guatemala
- Estatus migratorio
- Pertenencia a alguna organización, en caso de existir.
- Fecha y lugar de entrevista

Informante 2: hombre de 23 años, soltero, sin ninguna religión, estudiante de arquitectura en la Universidad Rafael Landívar, mesero, vive en zona 4, tiene 4 años de vivir en Guatemala y es indocumentado. Fecha y lugar de entrevista: 27 de enero del 2003, cafetería Portofino en Gran Centro Los Próceres.

Informante 3: mujer de 49 años, casada con guatemalteco, de religión católica, con un técnico en Ciencias Políticas de la Universidad Francisco Marroquín, ama de casa y presidenta de la Asociación de Damas Nicaragüenses, vive en zona 16, tiene 17 años de vivir en Guatemala y es nacionalizada guatemalteca, pertenece a la Asociación de Damas Nicaragüenses. Fecha y lugar de entrevista: 28 de enero del 2003, casa de habitación.

Informante 4: mujer de 33 años, casada con nicaragüense, de religión evangélica, ciclo básico de escolaridad, vendedora ambulante de helados, vive en La Atlántida zona 18, tiene 2 años de vivir en Guatemala y es indocumentada. Fecha y lugar de entrevista: 1° de febrero del 2003, casa de habitación.

Informante 6: hombre de 23 años, casado con nicaragüense, de religión mormona, secundaria completa de escolaridad, cajero de un restaurante de la zona 10, vive en el municipio de Amatitlán, tiene 2 años de vivir en Guatemala y es indocumentado. Fecha y lugar de entrevista: 06 de febrero del 2003, centro de trabajo.

Informante 7: hombre de 33 años, casado con nicaragüense, de religión mormona, secundaria completa de escolaridad, instructor en un gimnasio, viven en Nimajuyú zona 21, tiene 6 años de vivir en Guatemala y tiene cédula falsa/ nacionalizado por cuenta propia. Fecha y lugar de entrevista: 08 de febrero del 2003, Centro Comercial Gran Vía.

Informante 8: hombre de 22 años, soltero, ¿religión?, estudiante de Administración de Empresas en la Universidad Rafael Landívar, gerente de área de un restaurante, vive en zona 1, tiene 5 años de vivir en Guatemala y es indocumentado. Fecha y lugar de entrevista: 10 de febrero del 2003, centro de trabajo.

Informante 9: mujer de 45 años, casada con nicaragüense, de religión evangélica, primaria completa de escolaridad, freelance del negocio del esposo y presidenta de la Cooperativa Integral de Ahorro y Crédito, vive en Lomas de San José carretera a San Pedro Ayampúc, tiene 15 años de vivir en Guatemala y es nacionalizada guatemalteca, es miembro fundadora de COINACREDE. Fecha y lugar de entrevista: 13 de febrero del 2003, centro de trabajo.

36

Informante 10: mujer de 39 años, casada con el informante 16, de religión católica, secundaria completa de escolaridad, ama de casa y freelance del negocio del esposo, vive en zona 6, tiene 19 años de vivir en Guatemala y es nacionalizada guatemalteca con ayuda de ACNUR. Fecha y lugar de entrevista: 13 de febrero del 2003, casa de habitación.

Informante 11: mujer de 37 años, hermana de la informante 10, soltera, de religión católica, licenciatura en Administración de Empresas, secretaria y administradora del negocio del cuñado, vive en zona 6, tiene 16 años de vivir en Guatemala y es nacionalizada guatemalteca con ayuda de ACNUR, es miembro de COINACREDE. Fecha y lugar de entrevista: 13 de febrero del 2003, casa de habitación.

Informante 12: hombre de 47 años, casado con nicaragüense, de religión evangélica, contador, vendedor de productos naturistas y de picos que elabora, vive en La Atlántida zona 18, tiene 17 años de vivir en Guatemala y tiene la residencia guatemalteca. Fecha y lugar de entrevista: 24 de febrero del 2003, casa de habitación.

Informante 14: hombre de 35 años, casado con salvadoreña nacionalizada guatemalteca, de religión católica, primaria completa de escolaridad, estilista de negocio propio, vive en zona 6, tiene 8 años de vivir en Guatemala y tiene cédula comprada/ nacionalizado por cuenta propia. Fecha y lugar de entrevista: 06 de marzo del 2003, centro de trabajo.

Informante 15: mujer de 33 años, divorciada de nicaragüense, de religión católica, ciclo básico de escolaridad, estilista de negocio propio, vive en zona 6, tiene 9 años de vivir en Guatemala y es indocumentada. Fecha y lugar de entrevista: 10 de marzo del 2003, casa de habitación.

Informante 16: hombre de 45 años, casado con la informante 11, de religión católica, maestro de primaria, propietario de negocio propio, vive en zona 6, tiene 19 años de vivir en Guatemala y es nacionalizado guatemalteco con ayuda de ACNUR, es miembro fundador de COINACREDE. Fecha y lugar de entrevista: 15 de marzo del 2003, casa de habitación.

Informante 18: mujer de 35 años, hermana de la informante 25, casada con español, sin ninguna religión, ingeniera forestal y con maestría en Medio Ambiente, evaluadora de proyectos, vive en zona 2, tiene 8 años de vivir en Guatemala y tiene la residencia guatemalteca. Fecha y lugar de entrevista: 18 de marzo del 2003, librería Sophos zona 10.

Informante 19: hombre de 41 años, casado con la informante 20, de religión evangélica, ciclo básico de escolaridad, técnico de sonido de negocio propio, vive en Villa Hermosa II de San Miguel Petapa, tiene 17 años de vivir en Guatemala y tiene la residencia guatemalteca con ayuda de ACNUR, es miembro de COINACREDE. Fecha y lugar de entrevista: 21 de marzo del 2003, centro de trabajo.

Informante 20: mujer de 40 años, casada con el informante 19, de religión evangélica, ciclo básico de escolaridad, freelance de negocio del esposo, vive en Villa Hermosa II de San Miguel Petapa, tiene 18 años de vivir en Guatemala y tiene la residencia guatemalteca con ayuda de ACNUR, es miembro de COINACREDE. Fecha y lugar de entrevista: 21 de marzo del 2003, centro de trabajo.

Informante 21: mujer de 45 años, casada con nicaragüense, de religión católica, licenciatura en Administración de Empresas, asesora, vive en zona 15, tiene 5 años de vivir en Guatemala y tiene la residencia guatemalteca. Fecha y lugar de entrevista: 21 de marzo del 2003, centro de trabajo.

Informante 22: hombre 38 años, casado con la informante 29, de religión católica, secundaria completa de escolaridad, técnico dental de negocio propio, vive en zona 3, tiene 14 años de vivir en Guatemala y tiene la residencia guatemalteca con ayuda de ACNUR, es miembro de COINACREDE. Fecha y lugar de entrevista: 22 de marzo del 2003, casa de habitación.

Informante 23: mujer de 28 años, casada con nicaragüense, de religión evangélica, técnica universitaria en visita médica, vende comida en una maquila, vive en zona 6, tiene 10 años de vivir en Guatemala y tiene cédula falsa/ nacionalizado por cuenta propia. Fecha y lugar de entrevista: 22 de marzo del 2003, casa de habitación.

Informante 24: hombre de 26 años, casado con nicaragüense, de religión evangélica, primaria completa, ayudante en taller de enderezado y pintura, viven en zona 6, tiene 3 años de vivir en Guatemala y es indocumentado. Fecha y lugar de entrevista: 22 de marzo del 2003, casa de habitación de la hermana.

Informante 25: mujer de 38 años, hermana de la informante 18, divorciada de guatemalteco, sin ninguna religión, psicóloga clínica y maestría en Derechos Humanos, coordinadora de proyecto en una ONG italiana, vive en zona 14, tiene 14 años de vivir en Guatemala y tiene la residencia guatemalteca. Fecha y lugar de entrevista: 03 de abril del 2003, centro de trabajo.

Informante 26: mujer de 42 años, divorciada de nicaragüense, sin ninguna religión, secretaria ejecutiva, comerciante, vive en Nimajuyú zona 21, tiene 7 años de vivir en Guatemala y es indocumentada. Fecha y lugar de entrevista: 06 de abril del 2003, casa de habitación.

Informante 27: mujer de 43 años, casada con guatemalteco, de religión católica, licenciada en Ciencias de la Comunicación, Jefa de Comunicación de una institución estatal, vive en zona 11, tiene 26 años de vivir en Guatemala y es nacionalizada guatemalteca. Fecha y lugar de entrevista: 08 de abril del 2003, centro de trabajo.

38

Informante 28: mujer de 44 años, casada con guatemalteco, de religión católica, secundaria completa de escolaridad, vendedora de ropa por catálogo, vive en zona 12, tiene 13 años de vivir en Guatemala y la residencia guatemalteca. Fecha y lugar de entrevista: 09 de abril del 2003, casa de habitación de la investigadora.

Informante 29: mujer de 37 años, casada con el informante 22, de religión evangélica, secretaria comercial, ama de casa y ocasional vendedora de cosméticos por catálogo, **Informante 30:** mujer de 31 años, divorciada de guatemalteco, de religión católica, secundaria completa de escolaridad, jefe de impulsadoras, vive en zona 5, tiene 20 años de vivir en Guatemala y es nacionalizada guatemalteca. Fecha y lugar de entrevista: 11 de abril del 2003, casa de habitación.

Informante 31: mujer de 30 años, casada con guatemalteco, de religión católica, odontóloga, visitadora odontológica, vive en Colonia Monte María zona 12, tiene 7 años de vivir en Guatemala y tiene la residencia guatemalteca. Fecha y lugar de entrevista: 12 de abril del 2003, cafetería Portofino en Gran Centro Los Próceres.

Informante 32: mujer de 33 años, esposa de primo del informante 7, casada con nicaragüense, sin ninguna religión, secundaria completa de escolaridad, basquetbolista profesional, vendedora de ropa, vive en Nimajuyú zona 21, tiene 16 años de vivir en Guatemala y tiene la residencia guatemalteca. Fecha y lugar de entrevista: 12 de abril del 2003, casa de habitación.

Informante 33: mujer de 48 años, divorciada de guatemalteco, de religión católica, licenciada en Química Farmacéutica, gerente de producción, vive en zona 12, tiene 25 años de vivir en Guatemala y tiene la residencia guatemalteca. Fecha y lugar de entrevista: 13 de abril del 2003, casa de habitación.

Informante 34: mujer de 47 años, casada con el informante 35, de religión católica, secundaria completa de escolaridad, ama de casa y freelance de negocio del esposo, vive en el municipio de Boca del Monte, tiene 15 años de vivir en Guatemala y tiene la residencia guatemalteca en trámite con ayuda de ACNUR. Fecha y lugar de entrevista: 15 de abril del 2003, casa de habitación.

Informante 35: hombre de 47 años, casado con la informante 34, sin ninguna religión, licenciado en administración de empresas, tipógrafo de tipografía propia, vive en el municipio de Boca del Monte, tiene 15 años de vivir en Guatemala y tiene la residencia guatemalteca en trámite con ayuda de ACNUR, fue miembro fundador de COINACREDE. Fecha y lugar de entrevista: 15 de abril del 2003, casa de habitación.

Informante 36: mujer de 36 años, casada con nicaragüense, de religión católica, primaria completa de escolaridad, vendedora de churrasco en la calle (negocio propio), vive en zona 3, tiene 15 años de vivir en Guatemala y tiene la residencia guatemalteca con ayuda de ACNUR. Fecha y lugar de entrevista: 27 de abril del 2003, casa de habitación.

Informante 37: hombre de 30 años, divorciado de nicaragüense, de religión evangélica, ciclo básico de escolaridad, vendedor de accesorios para celular en la calle, vive en el municipio de Boca del Monte, tiene un año de vivir en Guatemala y es indocumentado. Fecha y lugar de entrevista: 03 de mayo del 2003, 10ª calle entre Reforma y 7ª avenida zona 9.

Informante 38: mujer de 24 años, casada con guatemalteco, de religión católica, técnica en Mercadotecnia, vendedora de accesorios para celular en la calle, vive en Villa Hermosa de San Miguel Petapa, tiene 4 años de vivir en Guatemala y tiene la residencia guatemalteca en trámite. Fecha y lugar de entrevista: 03 de mayo del 2003, restaurante Pollo Campero 7ª avenida zona 9.